

La creación de relatos en el aula y en el tratamiento de problemas de aprendizaje

Presentación de una mariposa que deseaba proseguir su vuelo

Marina R. Müller*

A partir de mi interés por los procesos de lectura y por el papel que reviste la organización del lenguaje, su adquisición, desarrollo y expansión, en el aprendizaje en general y en la atención de sus alteraciones, trabajo desde hace varios años sobre la metodología de creación de relatos.

Todo niño nace en una familia que le aporta desde antes de su llegada un variado "universo de lenguaje", que el bebé primero oye, poco a poco imita y hace propio con mayor o menor fortuna, convirtiéndose así en un sujeto dotado de palabra, la que puede combinar y recrear de mil formas. Durante el aprendizaje de la lengua, cada niño o niña deforma las normas de su idioma hasta que llega bastante después de la iniciación de su lenguaje verbal, a utilizar con propiedad el vocabulario, las variantes gramaticales, la estructura sintáctica.

Así como cada infante pasa a ser **parlante**, podemos favorecer las posibilidades creativas del lenguaje en cuanto a la capacidad inventiva e imaginativa volcadas a producir relatos, a escuchar y recrear relatos literarios, a incorporar diversos lenguajes expresivos para enriquecer los mensajes y volver interesante y divertido el aprendizaje de la lectura y la escritura, mediante la expresión plástica, la música, la expresión corporal y dramática, la participación grupal, aunadas al lenguaje verbal y escrito y a la lectura comprensiva de textos propios y ajenos.

Todo ser en crecimiento lleva en sí los gérmenes de la poesía y de la vida imaginaria, mundos de ensueño y fantasía que no sólo se activan durante el dormir. También todo ser humano guarda en su vida psíquica profunda estas mismas posibilidades, muchas veces trabadas o escondidas bajo máscaras de racionalidad o conformismo.

Mi propuesta es ayudar al despliegue de esa aptitud de ensueño y de creación propias de lo imaginario. La educación sistemática privilegia muchas veces la racionalidad, la lógica, el mundo de los conocimientos objetivos y concretos. Es importante acompañar a las nuevas generaciones en esa entrada a la cultura, pero sin descuidar ese contacto con lo que los psicoanalistas llaman "la otra escena", el poder de lo imaginario, manifestado en relatos que expresan a sus creadores, o en el trabajo de convocar nuevas imágenes y recrear relatos ya producidos por autores literarios.

* Marina R. Müller es psicopedagoga y psicóloga social. Se desempeña como Profesora Titular de Psicología Educacional (Facultad de Psicología) y de Orientación Vocacional (Facultad de Psicopedagogía), Universidad del Salvador, Buenos Aires. Es directora de la revista Aprendizaje Hoy y preside la Subcomisión para Latinoamérica de IRA. Está dedicada al tratamiento de problemas del aprendizaje y a la orientación psicológica y vocacional.

Desarrollo esta experiencia del relato creado por niños y adolescentes en dos circunstancias distintas: proponiéndolas en la escuela, desde Jardín de Infantes hasta el ciclo secundario, con la participación de docentes o estudiantes de Psicología Educacional como coordinadores, y en el tratamiento de problemas del aprendizaje en forma individual o grupal.

Obtuve así un variado material que ilustra las potencialidades pedagógicas y psicopedagógicas de este recurso para el aprendizaje lingüístico, y su valor como medio de exploración de la vida psíquica de sus autores, en cuanto a su pensamiento, su lenguaje, su mundo imaginario y sus actividades inconscientes.

Me referiré a algunas variantes de la creación de relatos, aplicables en el aula tanto como en consultas psicológicas o psicopedagógicas. En el ámbito de estas consultas, la elaboración de un texto podrá realizarse en el momento diagnóstico o en el transcurso del tratamiento.

La forma que más he utilizado es la del "cuento por relevos" o "cuento acumulativo" si se trata de pequeños grupos. En ella encontramos la libre inventiva, o también la invención con algunos condicionantes.

Si el relato es grupal, los participantes se reunirán en grupos de tres a diez integrantes, en círculo, o atendiendo a otras variantes que dependerán de los requerimientos lúdicos del grupo.

Una de las consignas posibles para la libre invención sería:

"Les propongo que inventen entre todos un cuento. Después lo van a dibujar. Puede empezar el que quiera y sigue hasta que lo desee, entonces continúa otro de ustedes, y así, hasta que terminen de contarlo. Voy a escuchar muy bien lo que dicen, luego les repito todo el cuento, me dicen si les gusta cómo quedó y cada uno dibuja lo que contó."

Con niños mayores o adolescentes:

"Van a inventar entre todos un cuento, el que comience primero tendrá la posibilidad de elegir los personajes y el lugar que darán origen al relato, luego se irán relevando unos a otros hasta finalizarlo. Cada uno desarrollará su parte en unos tres minutos como máximo. ¿Quién desea comenzar?"

En consultas psicológicas o psicopedagógicas, la propuesta individual será sencillamente:

"Escribe un cuento inventado por tí. Luego que lo termines, vas a ilustrarlo."

Puede iniciarse la narración mediante un trabajo plástico o dramático, unitario o por escenas, sobre temas a elección. Otras alternativas consisten en ofrecer o construir esquemas previos que orienten el relato a crear: figuras de personajes y escenas que darán oportunidad para seleccionar secuencias narrativas; opciones de personajes y circunstancias espacio temporales que planteen distintas pautas.

Por ejemplo, en cuanto a los **personajes**: especificar su cantidad, su grado de realidad, su tipología, su edad y especie; en cuanto al **espacio**: cantidad de lugares o escenas, grado de realidad, ubicación geográfica, tipo, etc.; en cuanto al **tiempo**: la época, la duración abarcada, la continuidad o discontinuidad del relato, etc.

Cada una de estas pautas respetará la edad de los narradores.

De la creación de relatos se derivan otras actividades: como la compaginación individual o grupal de un pequeño libro, la creación de una biblioteca, el intercambio de relatos con otros niños, la dramatización del texto resultante, la realización de "escenas multiplicadas" o nuevas dramatizaciones suscitadas por el texto que tengan o no vinculación con la narración ya cumplida, la reelaboración del texto con otras alternativas –por ejemplo, modificando el final, introduciendo personajes, etc.– y muchas más, según las propuestas de los distintos sujetos.

Además de su realización por parte de alumnos o pacientes, cada texto puede ser leído no sólo literalmente sino efectuando un análisis más detallado de su sentido, por lo cual indagamos sobre la vida psíquica de sus creadores: su organización mental, sus fantasías y conflictos, sus recursos internos para modificarlos.

Para esto es indispensable recurrir a esquemas de referencia teóricos que nos proveen instrumentos para realizar esa lectura interpretativa.

En esta dirección disponemos de las investigaciones psicoanalíticas que nos ayudan a descifrar el lenguaje inconsciente del relato, las representaciones imaginarias presentes pero a la vez disfrazadas en los significantes explícitos.

Por otra parte, los estudios de la epistemología genética nos enseñan a comprender el pensamiento infantil y adolescente y proporcionan datos para conocer las características del lenguaje durante los diferentes momentos del desarrollo.

A modo de ejemplo del valor diagnóstico y de la posibilidad de elaborar un pronóstico a partir de un relato solicitado a un paciente, presentaré un cuento creado por una niña de 13 años, traída a consulta por su madre, debido a reiteradas dificultades en el aprendizaje escolar: repitente de 1º grado varias veces, fue ubicada en una escuela de recuperación donde con esfuerzo llegó a aprobar 4º grado. Sus adquisiciones escolares eran poco consistentes en lenguaje tanto como en matemática. Padecía de considerables trastornos de personalidad y su pensamiento evidenciaba creciente deterioro.

La paciente era de aspecto frágil, menuda, morena, de modales tímidos; al hablar, lo hacía en voz muy baja y sin mirar al interlocutor. Era hija adoptiva, anotada como propia, y sólo venciendo fuertes resistencias los padres aceptaron comunicarle su verdadera condición filial poco antes de esta consulta, a instancias de la psicoterapeuta de la niña (desde su pase a escuela

especial realizaba tratamiento psicoterapéutico) y en el marco de una orientación psicológica a los padres.

La niña se incorporó a su hogar adoptivo a los 16 meses de vida. Había ya padecido severas privaciones: fue abandonada a los dos meses en un hospital, enferma de desnutrición y de parásitos externos; la criaba a partir de entonces una empleada del nosocomio, quien la trataba con severidad.

La madre adoptiva atribuía los trastornos de la niña al efecto de haberle revelado la verdad de su origen, aun cuando era evidente que las alteraciones tenían larga data.

Desconfiaba del tratamiento psicológico, el que en su opinión "ponía peor" a su hija.

El padre sufría una creciente involución, siendo poco activo en el núcleo familiar. La señora asumía "funciones de padre y de madre" como ella decía, siendo el sostén económico del grupo.

El relato escrito de la niña, parte de la consigna: "Escribe un cuento inventado por tí", dice así:

*avia una vez una mariposas que tinia un jardin y bolaba por las ajas del lardin
a los chicas les tan alas mariposa por los colores que liene en las alita Y juelan por la plantas del jardin pero a laschicos las agaran por las alas de las mariposa ami las marisas les justa las alas.
pero ala mariposa nolejusta tanto las chicos porque lomtan.*

Al aplicar al texto los modelos teóricos mencionados, podemos leerlo del siguiente modo:

1. Lectura psicoanalítica

La relatora aparece identificada con la figura efímera, frágil y volátil de la mariposa. Este significante se transforma en **marisa**, relevando en el curso del relato la autorreferencia: "ami - a mí, Ani (sobrenombre de la paciente) las marisas..." señalando este lapsus la metáfora de su subjetividad femenina (Marisa: nombre de mujer).

El lenguaje oscila entre individuo y pluralidad, reflejando las fallas de la identidad personal. Podemos suponer la carencia de una imagen inicial unificadora, que le hubiese permitido estructurar su yo en concordancia con el deseo de una madre que oficiase de espejo configurador y le diese consistencia como sujeto aceptado y deseado.

Desde las fracturas de su mensaje se filtran expresiones del inconsciente que hablan más allá de su intención consciente, dejando aparecer fantasías emparentadas con lo siniestro. En este relato encontramos a la paciente ubicada en un sistema de relaciones intersubjetivas que no parece permitirle el acceso a lo simbólico y al dominio lingüístico.

La condensación del término "juelan" reúne "juegan" y "vuelan", indicando la búsqueda de un espacio placentero, no aprisionante pero a la vez fugaz.

"Ajas" en lugar de "bojas" remite a ajar, ser ajada. La sustitución de "gusta" por "justa" conlleva una representación de justicia, de sanción y castigo en continuidad con sus actividades placenteras.

Ala, a la, alita (Anita) es otra serie que nos muestra a una púber seductora, quien en el devenir del relato es amenazada por el desmembramiento –la aniquilación– y la pérdida de su subjetividad, desprendida y anulada, ya que el deseo y la seducción parecen conducir a la muerte.

El texto puede así tener la siguiente relectura: "a la relatora –a mí, Ani, mujer-mariposa– me gusta (es justo) las hojas, volar, jugar; también le gusta –es justa– ajar, amí, a las mariposas-marisas-mujeres" con identificación hacia el deseo de muerte proveniente del otro, presumiblemente, de las mujeres-mamás.

En este "cuento" que es para la paciente el contar su propia estructura inconsciente, actúa la marca de una imagen aterradora por la cual percibe su propia existencia como "poco significativa", efímera, perseguida desaprensivamente y en forma codiciosa por seres "de otra especie" (los chicos), para quienes ella es simplemente un instrumento de placer, un objeto desmembrable y muerto. Por lo cual se halla encerrada en un círculo de relaciones sadomasoquistas, con gradual deslizamiento desde imágenes de vida a imágenes de destrucción y muerte, que expresan una integridad frágil y la posibilidad de disgregación psíquica.

2. Lectura epistemológico-genética

La sintaxis es defectuosa; el sujeto del enunciado es cambiante en cuanto al número ("Una mariposa"; "las alita"; "la plantas": ¿se trata de un sujeto, o de más de uno?).

Podríamos establecer la hipótesis de un pensamiento con dificultad para la discriminación sujeto-mundo (adualismo). Esto ocurre en el nivel del pensamiento mágico temprano, o bien en la desorganización mental propia de la psicosis.

Comprobamos una disyunción: los niños gustan de las mariposas, por los colores de las alitas; las mariposas en cambio no gustan de ellos porque las matan. Se mencionan razones causales ligadas a motivaciones psicológicas y comprobamos un principio de reversibilidad al ponerse en dos puntos de vista contradictorios, percibiendo una discordancia.

Los juicios se implican pero el razonamiento permanece ligado a una simbolización individual: peligro, miedo, riesgo de muerte. El pensamiento yuxtapone ideas con lazos lógicos débiles; no hay organización jerárquica en la elaboración del relato. Este es discontinuo, con dificultad para relacionar las partes con la totalidad.

Las representaciones son insuficientemente lógicas, por predominio de la subjetividad, con asimilaciones semideformantes, semiadaptadas, ya que puede diferenciar la fuente de amenaza pese a la desorganización del pensamiento y del lenguaje. Estos están fuertemente atados a representaciones inconscientes muy perturbadoras, lo cual desarticula el estilo, modelado por los símbolos subjetivos.

El lenguaje es acentuadamente de acción-verbos-presentando también algunos nombres que categorizan su mundo. No efectúa atribuciones a dichas clases (el texto carece de adjetivación) por lo cual la simbolización permanece precaria, conectada con experiencias dramáticas personales: su acción placentera y las acciones ajenas amenazadoras.

Designa las cosas y su contacto placentero o disgustante, pero no analiza sus cualidades en el nivel del lenguaje. Su atención se centra en lo exterior y en la acción, no en el pensamiento. No puede trasladar sus operaciones al plano del lenguaje más que limitadamente; hay desajuste entre su experiencia y sus representaciones, ya que no puede expresar en palabras los matices vivenciales.

La yuxtaposición del relato manifiesta insuficiente síntesis y sincretismo, con predominio de deseos, temores y fantasías inconscientes.

En síntesis

1. El cuento describe vicisitudes que se relacionan metafóricamente con las imágenes inconscientes de la paciente respecto de su filiación adoptiva. Expresa su abrumadora dependencia de un deseo omnipotente de "los humanos" –los "chicos-padres" según la vigencia de las equivalencias inconscientes– quienes pueden sostener en el ser o privar de la vida; ubicada desde un lugar "prehumano", su existencia es marginada de un orden simbólico ya que está ligada a la avidez posesiva y destructora de padres que la dejan indefensa ante fantasmas mortíferos en los cuales desaparece como sujeto deseante.

El "otro" sádico que desea robarle sus atractivos, despojándola de la misma vida, nos habla de la ausencia de una mediación ordenadora, de un Otro simbólico a quien remitirse para fundar una ley diferenciadora que le dé cabida como sujeto.

El texto presenta fallas de tal magnitud en la articulación subjetiva que indicaría un modo de relación donde la paciente podría encontrar su propio sentido sólo mediante una condición psíquica marginal, con interdicción para acceder al deseo personal, o sea, a un estado de reconocimiento como hija y como sujeto.

2. El lenguaje del relato no llega a caracterizar en forma clara un pensamiento lógico concreto, aunque hay atisbos del mismo. Intervienen en forma masivamente desorganizadora, las representaciones simbólicas subjetivas inconscientes, manifestando una actividad mental de tipo mágico simbólica.

El **pronóstico** psicológico-pedagógico puede considerarse incierto y quizás desfavorable ya que la perturbación parece derivarse de una alteración estructural de sus relaciones familiares, donde ocuparía un lugar de "sujeto fallido", profunda y tal vez irreparablemente dañado para el deseo materno que le pudiera brindar sustento para su psiquismo y su instalación como ser deseante.

Desde el pensamiento y el lenguaje podría esperarse una mayor operatividad, de trabajar con esta paciente según estrategias de psicopedagogía clínica que tomen en cuenta las perturbaciones de su personalidad.

A partir de estas perspectivas, las líneas terapéuticas fueron el trabajo sostenido de elaboración de relatos, con grandes apelaciones al ámbito emocional, mediante la movilización de los núcleos conflictivos descifrados, organizándolos en discursos significantes, y el trabajo paralelo con la familia, en especial con la madre, como participantes activos del proceso.

Algunos recursos empleados para desarrollar el tratamiento fueron:

- la constante apelación a la expresión verbal dialogal;
- la expresión dramática con interjuego de roles entre paciente y terapeuta (por ejemplo, conversaciones entre madre e hija o maestra y alumna);
- la lectura recreativa e informativa de textos de interés para la adolescente, solicitados por ella;
- la información sexual mediante libros ilustrados acordes con su edad y sus posibilidades de lectura, a su requerimiento;
- la transcripción escrita de su pensamiento (cuentos, diálogos, síntesis de relatos leídos, poesías) lo cual permitía organizarlo y pasar paulatinamente del absoluto predominio del proceso primario (imágenes, fantasías, mundo inconsciente, desorden del pensamiento) al proceso secundario (palabras, ideas, posibilidad de dosificar la irrupción del proceso primario y aplicar el pensamiento a la discriminación lógica y al principio de realidad).

La paciente realizó dos años de tratamiento psicopedagógico clínico destacándose una recuperación altamente satisfactoria en cuanto a la organización subjetiva y del pensamiento, manifestados en mensajes estructurados coherentemente, desde un espacio y un tiempo a partir de los cuales pudo acceder a lo simbólico.

Referencias bibliográficas

Alarcos Llorach, Emilio y otros. "La adquisición del lenguaje por el niño. Desórdenes, funciones secundarias y representaciones gráficas del lenguaje". **Tratado del lenguaje**, Tomo 3. Colección dirigida por André Martinet. Buenos Aires: Nueva Visión, 1976.

- Belnicoff, María A. y Müller, Marina. "El aprendizaje. Un modelo operativo para su diagnóstico, su pronóstico y su terapéutica". **Revista Signos Universitarios**. Buenos Aires: Universidad del Salvador. Año 11, N° 3, 1980.
- Belnicoff, María A. y Müller, Marina. "Lectura semiológica de relatos creados por niños de 4 a 6 años". **Revista de Psicopedagogía**. Buenos Aires: Universidad del Salvador. N° 22-23. 1977.
- Belnicoff, María A. y Müller, Marina. "El libro elaborado por los niños". Buenos Aires: Asociación Argentina de Lectura, 1978.
- Bresson, Francois. "Lenguaje y lógica: El problema del aprendizaje de la sintaxis". **Psicología y epistemología genéticas**. Temas piagetianos. Buenos Aires: Proteo, 1970.
- Freud, Sigmund. "La interpretación de los sueños" (T. II), "Más allá del principio del placer" (T. VII), "Psicopatología de la vida cotidiana" (T. III). **Obras Completas** Madrid: Biblioteca Nueva, 1972.
- Greimas, Algirdas J. **Semántica estructural**. Madrid: Gredos, 1973.
- Jakobson, Roman. "Dos aspectos del lenguaje y dos tipos de trastornos afásicos". **Fundamentos del lenguaje**. Madrid: Ayuso, 1974.
- Jakobson, Roman. **Lenguaje infantil y afasia**. Madrid: Ayuso, 1974.
- Lacan, Jacques. **Las formaciones del inconsciente**. Buenos Aires: Nueva Visión, 1972.
- Lacan, Jacques. **Lectura estructuralista de Freud (Escritos 1)**. México: Siglo XXI Editores, 1966.
- Massotta, Oscar. **Introducción a la lectura de Jacques Lacan**. Buenos Aires: Corregidor, 1974.
- Piaget, Jean. **El lenguaje y el pensamiento en el niño**. Buenos Aires: Guadalupe, 1972.
- Piaget, Jean. **El juicio y el razonamiento en el niño**. Buenos Aires: Guadalupe, 1972.
- Piaget, Jean. "El lenguaje y las operaciones intelectuales". **Estudios de Psicología genética**. Buenos Aires: Emecé, 1973.
- Piaget, Jean. **La formación del símbolo en el niño**. México: Fondo de Cultura Económica, 1961.